

JUGARSE LA VIDA



Jugarse la vida en el frente de batalla deja una marca imborrable. Bajo el estrés del riesgo extremo, entrelazados con el miedo y la gallardía, los soldados de la clase 62 de Lobos fortalecieron los lazos de compañerismo y solidaridad: apoyar al prójimo, no abandonar al herido, ayudarse recíprocamente. Los que regresaron de la guerra sintieron la necesidad de reagruparse. Compartir recuerdos y experiencias fueron las claves para sobrevivir al haber sobrevivido. En esos encuentros nació la idea de realizar algo que los trascienda y que mantenga vigente el legado de los caídos en combate: crearon la Biblioteca Popular Héroes de Malvinas. La entidad nacida el 26 de noviembre de 1999 fue la primera alumbrada por excombatientes.

LOBOS, CLASE 1962

Para el 12 de abril de 1982 los soldados Marcos Rossi y Ricardo Guette iban a ser dados de baja luego de completar más de un año del servicio militar obligatorio en Campo Olivera, un paraje del partido de Luján en la provincia de Buenos Aires. Durante las últimas semanas de la preparación militar habían realizado planes para cuando restablecieran su vida civil en la ciudad de Lobos donde ambos se habían criado. Pero ese atardecer otoñal los encontró vestidos de fajina, pertrechados de un fusil y montados en un camión Unimog rumbo a la Base Área El Palomar. Horas antes se habían abrazado con los familiares que los fueron a despedir al vivac donde convivieron durante los meses de instrucción castrense. No tenían confirmado el destino pero lo intuían: las Islas Malvinas. Pasada la medianoche despegaron en un Boeing 707 de Aerolíneas Argentinas al que le habían quitado los asientos para aumentar la capacidad de carga. Todos los pasajeros, que viajaban apoyados entre sí espalda con espalda, pertenecían a la Compañía B del Regimiento de Infantería N° 6 que se había conformado con los soldados clase 1962 que estaban por concluir la conscripción y otros ya retirados, a quienes les había llegado una nota de inmediata reincorporación. Aterrizaron en el aeropuerto de Río Gallegos donde tomaron un mate cocido. Después se repartieron en tres aviones más pequeños y en ese cambio de aeronaves tuvieron la confirmación del destino: las dimensiones de la antigua pista de aterrizaje de las Islas Malvinas no alcanzaba para que aterrara un avión tan voluminoso como el Boeing 707.



BIBLIOTECA POPULAR HÉROES DE MALVINAS

> AÑO DE FUNDACIÓN: 1999

> N° DE REGISTRO DE CONABIP: 3796

> DIRECCIÓN: Av. Leandro N. Alem 485

> LOCALIDAD: Lobos

> PROVINCIA: Buenos Aires

> EMAIL: biblioheroesdemalvinas@hotmail.com

> WEB: www.bibliomalvinaslobos.com.ar

> FACEBOOK: Biblioteca Popular Héroes de Malvinas

A las ocho de la mañana del 13 de abril, Marcos y Ricardo sintieron en sus rostros la fuerza del viento que hacía flamear vigorosamente la bandera celeste y blanca izada luego de la recuperación del archipiélago austral el 2 de abril de 1982. El sol recién asomaba en el horizonte cuando estos conscriptos de diecinueve años, en vez de desayunar en sus casas como planeaban algunas semanas antes, estaban ahora en el epicentro de una guerra inminente.



Fernando Calvo Rey.
A su lado la obra
“Puerto Argentino”.

Pocos días después fueron destinados al Monte Dos Hermanas. La mayor parte de su estadía en las islas fue en una ladera de esa elevación rocosa de doscientos once metros de altura ubicada a diez kilómetros de Puerto Argentino. Comieron una ración diaria, juntaron agua de los charcos en cantimploras a las que colocaban pastillas potabilizadoras, montaron guardias rotatorias y soportaron el rigor climático acurrucados en las trincheras. *En principio éramos una reserva de defensa de la capital de las islas. Pero como los ingleses desembarcaron por San Carlos pasamos a estar en la primera línea de contención*, recuerda Marcos Rossi. El 11 de junio de 1982 entraron en combate. La estrategia enemiga consistía en ablandar la moral y diezmar a la tropa con

MALVINAS
ARGENTINAS

EL 2 DE ABRIL
DE 1982

Fuerzas Armadas Argentinas desembarcan en las Islas Malvinas después de 149 años de usurpación británica. De los 14.000 enviados a Malvinas, 40 soldados provenían de Lobos, provincia de Buenos Aires.

14 DE JUNIO
DE 1982

Los generales Jeremy Moore y Mario Benjamín Menédez acuerda el “alto al fuego” y la rendición de las tropas argentinas en Malvinas.

22 DE JUNIO
DE 1982

Los soldados argentinos regresan a sus lugares de origen. A la ciudad de Lobos vuelven 36 de los 40.

bombardeos ininterrumpidos desde cañones navales y terrestres; por la noche avanzaban sobre el territorio usufructuando la ventaja de contar con tecnología para la contienda nocturna. El 12 de junio llegó la orden de replegarse. Ricardo Guette estaba al mando de una ametralladora y cuando lo fueron a buscar ya había agotado la munición con la que defendía esa porción del Dos Hermanas. Durante aquella noche Rossi recuerda la caminata de más de una hora cargando un equipo aligerado.



Con las balas que podía llevar y el arma alerta sortearon un campo minado, avanzando en fila india y guiados por ingenieros, bajo un cielo helado de nevísca y saturado por la incesante artillería enemiga. El rumbo era el Monte Tumbledown, donde parte de la Compañía B se anexó al Batallón de Infantería de Marina N° 5 –BIM 5– para seguir dando batalla. Del 13 al 14 de junio pelearon en desigualdad de armamento, apoyo logístico y cantidad de hombres. Los registros de guerra subrayan la bravura de la Compañía Nácar del BIM 5 y la determinación temeraria de la Compañía B del Regimiento de Infantería N° 6.

9 DE JULIO
DE 1982

Primer acto en la
plaza de Lobos con
los excombatientes.

1990

Comienzan las
reuniones de los
veteranos de guerra
de Lobos.

1991

Empiezan a funcionar
como agrupación.

1993

Organizan el acto
del 2 de abril en
forma conjunta con
la comisión.

1998

Se inaugura el
monumento en
homenaje a los
caídos en la
plaza frente a la
Municipalidad.

La orden final de replegarse a Puerto Argentino llegó al amanecer del 14 de junio. Empezaba a clarear en el horizonte cuando fue alcanzado por el fuego británico Sergio Azcárate, morterista del Regimiento N° 6, a quien habían trasladado al Regimiento N° 3 y que era amigo de Marcos Rossi: *la casa de mis padres quedaba a diez kilómetros del centro de Lobos; cuando en la colimba nos daban francos me quedaba a dormir en la casa de Sergio que vivía en la ciudad ya que teníamos que presentarnos de nuevo en el cuartel a las cinco de la mañana.*



Ese 14 de junio ingresamos en la capital de las islas y vimos la bandera blanca. Tuvimos que entregar los fusiles. Sentí una tristeza enorme, tanto sacrificio... después me enteré de la muerte de Sergio. Él fue un buen soldado y un mejor amigo y dio todo lo que tenía por esta causa.

Ricardo Guette recuerda la algarabía efímera con la que lo recibieron al llegar a Lobos y el contraste con lo que vendría después: *durante una semana venía a casa todo el mundo y conté mis días en las Malvinas*

26 DE NOVIEMBRE
DE 1999
Se funda la
Biblioteca
Popular Héroes
de Malvinas.



2017
De los cuatro
caídos de
Lobos, tres
fueron
identificados
en la última
misión que
viajó al
cementerio de
Darwin en las
Islas Malvinas.

como cien veces. Luego de ese recibimiento, no vino nadie más y sentí la soledad que tienen los excombatientes. Esa soledad solo se conjura con personas que hayan pasado la misma experiencia y quizás sea por eso que los treinta y seis excombatientes sobrevivientes que aportó la ciudad de Lobos a la guerra del archipiélago sur se reúnen con mucha frecuencia y han formado una biblioteca popular. Sin plata y sin trabajo había que inventar un nuevo camino, pero con la carga de haber estado en una guerra. Fui al psicólogo durante un tiempo, pero sentí que este profesional no podía ponerse en mi lugar y que no podía aportarme mucho más que escucharme. Y aunque hoy ya nadie venga a oír nuestra historia, todo veterano tiene la obligación de mantener encendida una vela por la memoria de Malvinas, agrega Ricardo Guette, quien junto a un grupo de ex soldados clase 62 de Lobos puso su empeño para reagrupar, a principios de los años noventa, a todos los excombatientes de su ciudad.

Tuve el honor de defender a la patria y también tuve la suerte de volver; tuve esa suerte y debe ser porque seguramente tenemos cosas para dar, reflexiona Marcos Rossi. A decir verdad cuando volvimos del frente sentimos que no tuvimos un gran apoyo. Muchos de los excombatientes se suicidaron. Y uno siente que se jugó entero por la patria.... me siento orgulloso de haber peleado en Malvinas. Si teníamos que dar la vida la dábamos. Tuvimos que inventar causas nuevas para seguir jugándonos la vida aquí en nuestra ciudad. Debe ser por eso que la mayoría de los veteranos son solidarios con la población. Eso nos lo inculcó la causa Malvinas. Siempre que podemos salimos a ayudar y ese es el motor que anima a esta biblioteca popular. A su vez lo que verdaderamente nos commueve es custodiar la memoria y brindar gratitud hacia los cuatro compañeros que no pudieron regresar del frente. Es un espacio de tributo permanente. Están siempre presentes en el nombre Héroes de Malvinas.

ESPACIO DE MEMORIA Y HOMENAJE

Cada 2 de abril una nueva bandera de ocho metros por cuatro y medio se acerca más al cielo de Lobos, mimetizándose con sus colores. La denominada Plaza de la Soberanía es el escenario de un acto en el que se conmemora el Día del Veterano y los Caídos en la Guerra de Malvinas. Este no es un día más para los vecinos de la ciudad conocida por su famosa laguna. Sus habitantes fueron quienes —en proporción— más combatientes aportaron de todo el país, ya que en 1982 Lobos tenía veinte mil pobladores y envió cuarenta a la guerra. Lamentablemente cuatro de ellos nunca pudieron regresar. A esos cuatro caídos y a sus memorias está dedicada la Biblioteca Popular Héroes de Malvinas y en cada paso dado, cada actividad o proyecto realizado, aflora esa misión: que la causa trascienda y que se mantenga viva la llama de la memoria de los compañeros que quedaron en las Islas y todo lo que allí sucedió.



PLAZA de la
SOBERANIA



malvinas

LO QUE QUEDA DE LA GUERRA

Las vivencias de la guerra dejan marcas y secuelas que solo puede comprender quien la atravesó. Los modos de procesar esas experiencias son diferentes para cada quien, pero no hay dudas de que marcan una bisagra en la vida. Eso le sucedió a los treinta y seis sobrevivientes de Lobos. La vuelta a casa fue tan deseada como difícil. Traían una mochila cargada de dolor, frustraciones y traumas. Pero también orgullo, fuerza y un deseo impostergable de salir adelante. Para conseguirlo, empezaron a juntarse entre ellos. Algunos, se conocían de antes de partir a Malvinas, otros no. Pero una necesidad casi irracional los llevó a ir encontrándose, no solo entre los excombatientes, sino también con los familiares de los caídos quienes necesitaban, más que nadie, de la compañía de aquellos que pudieran compartir y comprender lo irreparable de tales pérdidas.

El puntapié inicial para este proceso de reencuentro fue al poco tiempo de regresar a Lobos. El 9 de julio de 1982 se formó la Comisión de Homenaje a los Veteranos. De a poco se fueron

MÁS DATOS DE LA BIBLIOTECA

> LIBROS: 8700

> HORAS SEMANALES ABIERTA AL PÚBLICO:
Entre 21 y 30 horas.

> CANTIDAD DE SOCIOS: 300

> SUPERFICIE DEL EDIFICIO:
Entre 101 y 150 m².



haciendo las averiguaciones, buscando nombres, golpeando puertas. Muchos estaban aislados, otros, de a poco e intuitivamente, buscando juntarse. Recibieron el apoyo de centros de veteranos de otras ciudades que estaban un poco más organizados. Y si bien pasaron unos años, llegó el momento en que lograron reunir a todos. Lo más difícil, según cuentan, fue sumar a los padres de los caídos, que llevaban en sus espaldas un dolor incommensurable. El objetivo era pasar el tiempo juntos, estar ahí, compartir momentos sin necesidad de poner en palabras lo que sentían. A veces recordar, otras no. En algunos momentos reír, en otros llorar. Buscaban un espacio de camaradería y compañerismo. Finalmente, en 1990 se constituyó de forma oficial el Círculo de Veteranos de Lobos.

Necesitaban un lugar físico para reunirse y fortalecerse como grupo. Estuvieron de prestado en varios lugares hasta que finalmente entre los años 1997 y 1998 se llevaron adelante las gestiones que definirían el futuro de la agrupación. Una resolución del gobierno nacional entregaba parte de los terrenos de los ferrocarriles a los municipios para que estos los dieran en comodato a alguna organización sin fines de lucro. Como no podía ser de otra manera, el Círculo de Veteranos de Lobos fue la agrupación elegida para ocupar paradójicamente los terrenos que otrora pertenecieron a los ferrocarriles ingleses.

A partir de entonces comenzó una etapa de duro trabajo y una vez más los muchachos pusieron el cuerpo por una causa, esta vez con el objetivo de mantener viva la memoria de los caídos en Malvinas y acercar la cultura a todo el pueblo lobense. El terreno que tiene unos 70 metros de frente estaba totalmente destruido, abandonado, quemado. Era un momento de mucho desorden en la administración pública y aquello era tierra de nadie. Incluso el deterioro del terreno era un peligro para la comunidad,



ya que aún había tanques de gasoil en los galpones donde antiguamente se arreglaban las máquinas. Los veteranos lograron limpiar todo el espacio y una vez allanado el suelo comenzaron a construir el edificio de la biblioteca popular gracias a la ayuda proveniente de donaciones y de subsidios del municipio. El trabajo que tuvieron que hacer solo se logra cuando existe un sentimiento colectivo que empuja a concretar sueños. Y así fue: primó lo colectivo. Ellos mismos levantaron el piso de los galpones y se lo llevaron a unos amigos que se dedicaban a la carpintería.



Con esfuerzo y creatividad lograron recuperar todo lo que fuese madera —los ingleses usaban mucho pinotea— y con ese material reciclado hicieron muebles, estanterías, mesas, tirantería, puertas. Los más novedoso que tiene la biblioteca en materia de diseño son dos lámparas colgantes, hechas con quebracho de un viejo poste. En un principio la idea era hacer un lugar que les sirviera para reunirse, un poco como “trinchera” donde buscar el calor de la amistad y otro poco para pensar cómo llevar adelante las acciones solidarias que beneficiaban a la comunidad de Lobos. Pero viendo la cantidad de material que tenían sobre las Islas Malvinas alguien dijo la frase que daría un vuelco definitivo



para la vida de la agrupación: ¿Y si armamos una biblioteca?. Tenían muchas revistas y diarios de aquella época que la gente les acercaba para que ellos pudieran custodiar. También, como daban charlas en los colegios tenían mucha bibliografía sobre el tema. Y con el tiempo se fueron formando para poder transmitir a otros no solo sus propias vivencias de la guerra sino también, las características de ese lugar que pertenece a todo el pueblo argentino y que muy pocos conocen.

Los medios de comunicación locales siempre los acompañaron y difundieron cada acción solidaria que hacían como agrupación y cada objetivo que se proponían alcanzar. Por eso, en cuanto se empezó a hacer pública la idea de que querían montar una biblioteca, un ex compañero de escuela de uno de ellos se acercó y les contó que él trabajaba en el ámbito público y tenía conocimiento de que existía la CONABIP y que había una ley que reglamentaba el funcionamiento de las bibliotecas populares en el país. No podían cerrarse solo al tema Malvinas; este amigo fue contundente con su sugerencia y les dijo *si van a hacer una biblioteca, háganla bien*, y así fue que la biblioteca se convirtió en popular, pluralista y con espíritu comunitario. Empezó allí un proceso de aprendizaje sobre el marco legal que culminó con el reconocimiento jurídico de esta institución que arrancó a funcionar con tan solo quinientos libros y una vitrina llena de recuerdos dolorosos, pero que trae al presente parte de la historia argentina que no se debe olvidar.



Si van a hacer una biblioteca, háganla bien: así fue que la biblioteca se convirtió en popular, pluralista y con espíritu comunitario.

El momento de pensar un nombre para la biblioteca tocó profundamente los sentimientos de cada uno en lo individual pero todos coincidieron en que ese nombre debía honrar a los otros, a esos que nunca pudieron regresar, a Sergio Azcárate, a Jorge Bordón, a Horacio Echave, a Juan Domingo Rodríguez, a los cuatro héroes de Malvinas. Alejo Fernando Calvo Rey, excombatiente,



recuerda con emoción aquella decisión tan importante de nombrar a la biblioteca: si bien lleva el nombre de los cuatro héroes de Lobos, representa a los 649 caídos durante la guerra.

La Biblioteca Popular Héroes de Malvinas trascendió desde sus inicios su rol de espacio cultural y de lectura. Había un impulso que llevaba a los veteranos a realizar distintas acciones solidarias en la comunidad: pintaron escuelas, realizaron colectas para el primer trasplante de médula de la provincia, consiguieron sillas de



ruedas, audífonos, andadores, muletas. Y todo lo que los vecinos necesitaran. A tal punto que se convirtieron en los referentes de la ayuda social en Lobos. Llegaron a tener largas filas de personas que iban a manifestar sus necesidades con la esperanza de conseguir lo que les hacía falta. No iban al municipio ni al hospital, iban a la biblioteca popular y al Círculo de Veteranos.

No saben bien cómo llegaron a eso, pero ensayan algunas hipótesis. No todos piensan y sienten lo mismo al respecto. Marcos Rossi, excombatiente y representante de la comisión directiva de la biblioteca, intentó reflexionar sobre esto. Si bien



se define como “flojito” y se quiebra instantáneamente al tratar de recordar lo que vivió en aquellos años, sus ideas y sensaciones sobre la Guerra de Malvinas y sobre lo que pasó después están bien firmes: *los veteranos siempre estuvieron con la idea de ayudar dentro de la comunidad, era una necesidad, no sé.... qué se nos pasaba por la cabeza. Y después de treinta y pico de años que pasaron te ponés a pensar por qué hacíamos eso, por qué se nos ocurrían esas cosas. Creo que cuando volvimos de Malvinas queríamos que nos reconocieran, porque el tema del 82 para adelante en muchos casos se trató de tapar bastante y no sé si sentíamos una derrota y teníamos que taparlo de alguna forma, entonces yo creo que también pasó por ahí.*

Veníamos de una guerra que era... el apoyo del compañero en la guerra, en todo sentido, desde compartir un pedazo de pan duro hasta darle una munición.

Fabián Cervela, otro excombatiente y parte de la comisión irrumpe y completa los dichos de Marcos con otra visión: *Veníamos de una guerra que era... el apoyo del compañero en la guerra, en todo sentido, desde compartir un pedazo de pan duro hasta darle una munición. Entonces cuando llegamos era la necesidad de juntarnos, porque era así... porque los problemas que tenemos los vamos a aguantar entre nosotros. La familia después de treinta y seis años recién ahora se entera de algunas cosas o nuestros hijos. Hemos sido tan cerrados..., pero la necesidad era de juntarnos y de colaborar con la comunidad. Porque nosotros decíamos que si la comunidad nos había dado tanto en ese momento, entonces precisamos darle... salir a pintar escuelas, a pedir por alguien, era así.*

Sea por tornarse visibles o por devolverle algo a una comunidad que sentían que los había apoyado más allá de cómo resultó todo, por ese camino comenzó a andar la biblioteca popular.

UNOS INDIOS QUE VENÍAMOS DE MALVINAS MANEJANDO UNA BIBLIOTECA

Una vez bajada la espuma de la euforia inicial y con la biblioteca popular ya constituida formalmente, arrancó el verdadero desafío. Tenían el espacio físico y los libros, pero ninguno de los promotores de este proyecto tenía mucha idea de qué hacer con todo eso. Al otro día de la inauguración había que abrir las puertas y atender al público y nadie sabía nada, relata Marcos Rossi. Los veteranos tuvieron que cambiar su paradigma y pasaron de manejar armamento a intentar descifrar un sistema de gestión bibliotecaria. Como dice Ricardo Guette, *éramos unos indios que veníamos de Malvinas manejando una biblioteca... Nunca habíamos entrado a una biblioteca ni a buscar un libro.* Pero por suerte, supieron dónde buscar ayuda y una bibliotecaria de otra biblioteca popular centenaria de Lobos, la Albino Capponi, acudió en su ayuda. Tenían que ordenar los libros, hacer el inventario. Ninguno provenía del mundo de los libros ni de la bibliotecología: trabajaban en el campo, en escuelas, en comercios o empresas. Fernando Calvo Rey reflexiona: Nadie se preparó para esto, acá la vida nos puso en este lugar por accidente. Y Marcos Rossi completa: *en un principio, la verdad es que nos quedó grande la biblioteca, porque no estábamos preparados para eso. Pero se fue llevando.*



HÉROES PARA SIEMPRE

Valeria Ortigoza es la presidenta de la Biblioteca Popular Héroes de Malvinas y además es socorrista. Hace unos años ingresó como voluntaria en los Cascos Blancos, organización del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. La misión que más la conmovió fue acompañar a los familiares de caídos en la guerra de 1982 a realizar el reconocimiento de las tumbas del cementerio de Darwin. A partir de allí, todo lo vinculado a Malvinas atravesó su vida y el enfoque actual de su voluntariado: *Hace dos años fui invitada a participar en la comisión directiva de la biblioteca popular. Puedo decir que cada día aprendo algo nuevo en este camino que es sostener una entidad cultural impulsada por los excombatientes.*

Valeria explica que la tarea de mantener viva la memoria de los héroes de Malvinas es constante: *Este trabajo debe estar enmarcado en una institución cuya identidad es plural y el servicio cultural que debe tener es abierto a la comunidad. En ese sentido*

LA GUERRA DE MALVINAS

ARGENTINA
14.000 enviados

BARCOS
31 barcos enviados,
5 hundidos o
averiados

AVIONES
153 aviones o
helicópteros
enviados,
74 derribados o
averiados

BAJAS
649 combatientes

SUICIDIOS
Más de 400
excombatientes se
suicidaron



la biblioteca, que actualmente posee 8700 libros y es atendida por dos bibliotecarias, estableció una agenda que propone actividades recreativas, educativas, deportivas y sociales. Por primera vez organizamos una maratón bajo el lema “Yo corro por mi bandera”. Además el día del libro realizamos el concurso: “Una selfie con mi libro”. Cada 8 de marzo hacemos entregas de libros a mujeres de la localidad. A su vez hemos colocado en las sucursales de Banco Nación



Comisión directiva.

y del Banco Provincia exhibidores con libros para amenizar la espera de trámites y promover la lectura. El segundo domingo de cada mes también realizamos una Feria del Artesano y una Feria del Libro. En la Plaza de la Soberanía hay música e inflables para chicos y se reúne la comunidad lobense. Con estas actividades, además de conseguir recursos financieros para la biblioteca, contribuimos a reordenar la colección y hacer el expurgo. La biblioteca ofrece una cantidad enorme de talleres educativos. Si bien la memoria y el homenaje permanente a los caídos en la guerra es la misión de la entidad, creamos que esta se consolida cuanto más abiertos a la comunidad estemos y cuanta más presencia social tengamos. El predio donde esta afincada la biblioteca tiene anexada una plaza. Todo ese ámbito remite a la memoria y al homenaje.

Bajo la tierra de la plaza, a pocos metros de la biblioteca, subyace un secreto que recién ahora será revelado. Félix Zampelunghé, quien realizó el monumento y el mástil donde se izá la bandera argentina, esperó varios años para manifestar el sentido de su obra: *Es un monumento para los héroes y posee un sentido más espiritual que social. La base del mástil, de veintisiete metros de largo y hecho con el mismo acero de los cañones, está rea-lizada con cuatro pilares de tres metros de largo y cada uno de esos pilares representa a los cuatro soldados caídos durante*



Monumento y mástil
donde se izá la bandera argentina.

la Guerra de Malvinas. En el centro de la base colocamos dos libros envueltos en material imperecedero: uno de la historia de las islas y otro de la historia de la guerra. Los cimientos tienen este mensaje y son una cápsula del tiempo para algún futuro muy lejano, ya que el material está diseñado para resistir tres-cientos años. Recién ahora estoy revelando las claves de este monumento. En la inauguración no dije nada; nunca conté que el verdadero sentido de esta obra es espiritual. A su vez, en la plaza hay cuatro abetos plantados en memoria de los caídos. Cada uno tiene una placa alusiva a ese héroe local. En el jardín de mi casa tengo un árbol con una placa plantado en memoria

de mi hijo fallecido en un accidente: el árbol represente a un ser querido. A mi árbol lo vi crecer, lo vi dar frutos, lo veo cambiar con las estaciones y de este modo uno puede sentirse cercano a la persona que amamos y que ya no está. Este es también el profundo sentido espiritual que tiene el monumento que realizamos en la plaza y en la Biblioteca Popular Héroes de Malvinas.

OTROS SERVICIOS DE LA BIBLIOTECA:

- > Talleres de capacitación
- > Rincón infantil
- > Concursos literarios y culturales
- > Exposiciones
- > Hemeroteca
- > Videoteca



1º Concurso
"una selfie con mi libro"

... Tomate una selfie con tu libro preferido, mandalo al facebook o instagram de la Biblioteca y participa de este divertido concurso...

Biblioteca Popular Héroes de Malvinas
Héroes de Malvinas
@biblioherosdem



La Biblioteca popular Héroes d
Malvinas tiene el agrado de invita
a la presentación del libro
"Mis tardes con María Luisa"
del artista lobense Rolo Fernández.

La organización y presentación del
libro estará a cargo del escritor Caro
Medina Virces.
Sábado 14 de abril de 2018 a las 2
hs
Biblioteca Popular Héroes de
Malvinas
Avenida Leandro N. Alem 485

2º DOMINGO DE CADA MES

Te esperamos para disfrutar de:

- FERIA DE ARTESANOS.
- FERIA DE LIBROS.
- MÚSICA.
- Para los más chiquitos
- INFLABLES GRATIS Y RINCÓN INFANTIL
- Food Truck.

BIBLIOTECA POPULAR
HÉROES DE MALVINAS

2º Concurso
"una selfie con tu libro"
Para Participar

✓ 1º - Tomate una foto con tu libro favorito - si lo estás leyendo mucho mejor ☺ -
✓ 2º - Dale me gusta a nuestra página: Biblioteca Popular Héroes de Malvinas.
✓ 3º - Compartí la publicación etiquetando a dos amigos.
✓ 4º - Mándanos la foto que te sacaste! Tenés tiempo hasta el 24/08.

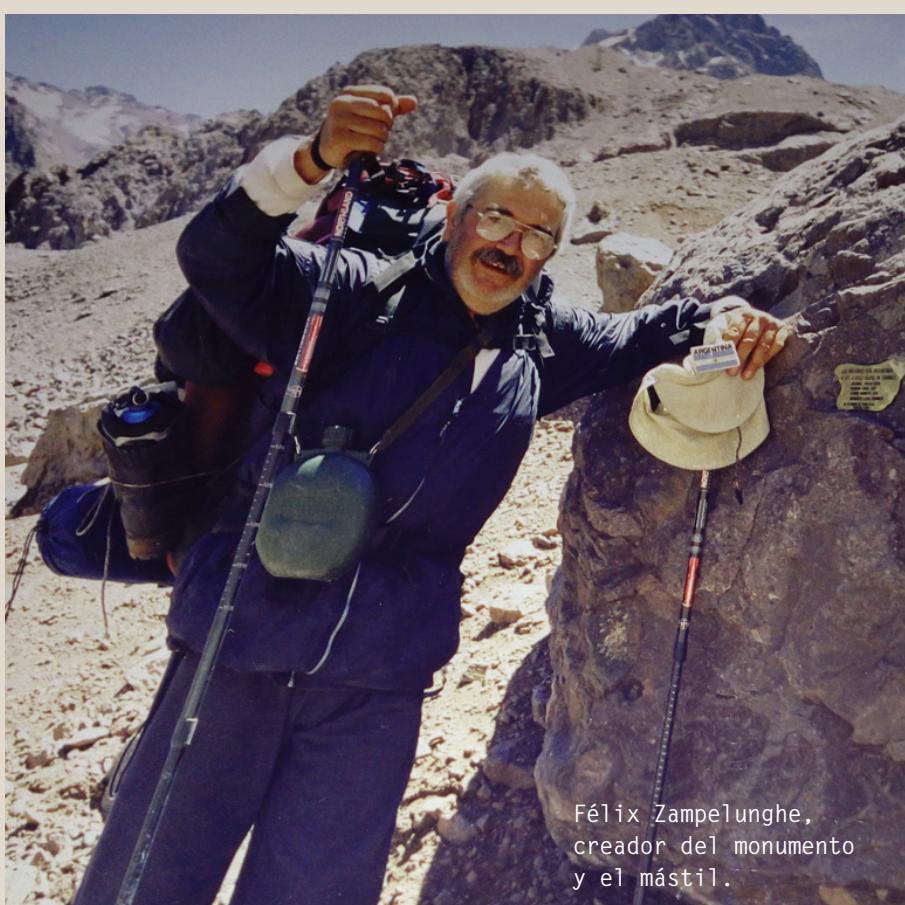
Biblioteca Popular Héroes de Malvinas
Héroes de Malvinas
@biblioherosdem

GALERÍA





Fernando Calvo Rey muestra el premio
Don José Salgado otorgado a la biblioteca.



Félix Zampelungho,
creador del monumento
y el mástil.







FUENTES CONSULTADAS

- Agrupación Veteranos de Guerra de Malvinas de Lobos, Biblioteca Popular Héroes de Malvinas.
(<http://www.bibliomalvinaslobos.com.ar>)
- Carlos Di Santos, *Recuerdo de nuestros héroes, Compromiso N° 7* - Abril 2016.
(<http://www.sociedadrurallobos.com.ar/descargas/compromiso07.pdf>)
- Oscar Lopez Decalle, “Emotivo Acto del Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas”, *Lobos News* - Abril 2018.
(<http://lobosnews.net/2018/04/03/emotivo-acto-del-dia-del-veterano-y-de-los-caidos-en-la-guerra-de-malvinas/>)
- Sergio Núñez y Alberto Castillo, “Un héroe, todos los héroes”, *La Nación Enfoques* - 3 de abril de 2011.
(<https://www.lanacion.com.ar/1362425-un-heroe-todos-los-heroes>)
- Damaso Guillermo Soraires, El combate del Monte Dos Hermanas, relato extraído de “Malvinas la última guerra romántica”.(<http://www.laperlaaustral.com.ar/malvinas/index.php/ejercito-argentino/compania-de-comandos-602/32-el-combate-en-monte-dos-hermanas>)
- Las batallas del 11 de junio: “Montes Harriet, Longdon y Dos Hermanas” - *El Malvinense 2004.* (<https://www.malvinense.com.ar/notasguerra/batallaslongdonhdh.html>)
- Alicia Panero, “Malvinas: la épica historia de los conscriptos que detuvieron durante horas el avance británico”, *INFOBAE* - 14 de junio de 2017.
(<https://www.infobae.com/politica/2017/06/14/malvinas-la-epica-historia-de-los-conscriptos-que-detuvieron-durante-horas-el-avance-britanico/>)

- > José María Posse, “La Batalla del Monte Tumbledown y la Legendaria 4º Sección de la Compañía Nácar” - 10 de Agosto de 2015. (<http://www.elmalvinense.com/malvinas/2015/2530.htm>)
- > Ruiz Moreno Isidoro, *Comandos en acción*. Editorial Claridad - Buenos Aires - 2012

■ Textos: **LUCIANA BRU - VALERIA CHORNY - JAVIER GONZÁLEZ TOLEDO**

Fotografías: **JAVIER GONZÁLEZ TOLEDO Y**

ARCHIVO BIBLIOTECA POPULAR HÉROES DE MALVINAS

Diseño, arte y diagramación: **GIMENA CEBRONES**

Lugar: Biblioteca Popular Héroes de Malvinas, Lobos, Buenos Aires

Fecha: 17 de Mayo de 2018.

■ Programa Biografías de Bibliotecas Populares -CONABIP-

Contacto:

e-mail: biografiabp@conabip.gob.ar

teléfono gratuito: 0800-444-0068